



Alliance

(<https://www.aquaculturealliance.org>).



[MARKETPLACE \(/ADVOCATE/CATEGORY/MARKETPLACE\)](#)

Modelos actuales de entrega sostenible de productos del mar desafiados

Monday, 14 January 2019

By Lisa Duchene

El equipo de investigación que está detrás del documento 'Evolución' busca una mayor responsabilidad y el papel de apoyo de la evaluación comparativa



Una granja de camarones cerca del Parque Nacional Khao Sam Roi Yot, Tailandia. Simon Bush, profesor de política ambiental en la Universidad de Wageningen, y sus colegas dicen que el movimiento sostenible de productos del mar a menudo carece de responsabilidad. Imagen de Shutterstock.

Simon Bush, profesor de política ambiental en la Universidad de Wageningen en los Países Bajos, ha mantenido durante mucho tiempo un gran interés en los productos del mar y en los mecanismos que la industria, los gobiernos y los grupos ambientales han establecido para incorporar la sostenibilidad en sus prácticas.

Él y sus colegas – a quienes describe como un “grupo interesante” de investigadores y economistas – examinaron recientemente el modelo actual de iniciativas de múltiples partes interesadas conocido como proyectos de mejora e incluso etiquetas ecológicas establecidas. Los esfuerzos a menudo han carecido de seguimiento, determinaron ellos, y algunos de los beneficios previstos no se han realizado.

“Todos notamos durante mucho tiempo algunas de las contradicciones que parecen estar emergiendo de los reclamos e impactos del movimiento [de productos pesqueros sostenibles] en el agua,” dijo Bush. “¿Cuál es el impacto de un movimiento con tantas herramientas e iniciativas diferentes para crear cambios en el desempeño de la pesca y la acuicultura?”

El impacto del movimiento de productos pesqueros sostenibles se puede ver en casi cualquier vitrina o congelador de supermercado, donde muchos minoristas demuestran abiertamente sus compromisos con la sostenibilidad en la señalización y en las etiquetas de certificación en los paquetes de productos pesqueros congelados. Algunos minoristas ampliaron sus políticas de compra sostenible de productos del mar para obtener fuentes de la pesca que participan en proyectos de mejora.

Muchos de los llamados FIP, por muy bien intencionados que hayan sido, se estancaron a mitad de camino de sus ciclos de vida previstos, lo que llevó a Bush y sus colegas, incluida Cathy Roheim, profesora de economía agrícola en la Universidad de Idaho; y James N. Sanchirico, un economista de recursos de la Universidad de California-Davis, entre otros, para cuestionar su eficacia.

¿Cuál es el impacto de un movimiento con tantas herramientas e iniciativas diferentes para crear cambios en el desempeño de la pesca y la acuicultura?

Su reciente artículo, “Evolution and future of the sustainable seafood market,” publicado en agosto pasado en la revista *Nature Sustainability*, cuestionó el modelo que ha sido la base de los incentivos del mercado para la responsabilidad ambiental por más de 20 años, desde que el Marine Stewardship Council (MSC) fue creado en 1997.

“Rastreamos cómo nos movemos de una situación en la que teníamos una fe más o menos ciega en el mercado,” dijo Bush. “Creo que hemos demostrado que eso es, en cierto modo, una perspectiva muy ingenua.” La promesa de la demanda de los consumidores y las primas de precios para productos pesqueros certificados, por ejemplo, no siempre cumple, dijo.

El equipo de “Evolución” analizó los FIP para un documento publicado en 2015 en *Sciencey* encontró que casi dos tercios de dichos proyectos en pesquerías en países en desarrollo habían accedido a los mercados sin entregar las mejoras prometidas, según el análisis del grupo de FIP en la Biblioteca de Datos Fish Source.

“Muchos de los FIP que analizamos se estaban atascando. Tenían acceso al mercado, pero no estaban superando esta situación,” dijo Bush. “La implicación de esto es que Ud. tiene estos compradores para productos que tienen un reclamo de mejora pero que aún no están demostrando mejora. Nuestra conclusión fue que esto creó un espacio gris que está siendo explotado por intereses comerciales.”

Esencialmente, es una falla en un sistema que responde a la necesidad de volumen del mercado para que los minoristas puedan cumplir con sus compromisos de productos del mar sostenibles, dijo Bush. Cuando se publicó el estudio en *Scienceen* 2015, ya había más de 130 pesquerías en todo el mundo involucradas en FIPs, y se necesitan

400 más para satisfacer la demanda de los compradores de productos pesqueros sostenibles en todo el mundo, según el National Fish and Wildlife Foundation's Fishery Improvement Partnership Fund.

Mejorando proyectos de mejora

El artículo de *Science* estudió los FIPs – no los proyectos de mejora de la acuicultura, o AIPs – y encontró que algunos de ellos condujeron a beneficios ambientales. Los FIPs efectivamente redujeron la captura incidental de tortugas marinas en la pesquería de mahimahi en Ecuador, por ejemplo. No hay un análisis publicado de qué porcentaje de AIPs demuestran mejoras y alcanzan la línea final de certificación y cuántos no lo hacen.

En teoría, se supone que un AIP debe proporcionar orientación y apoyo financiero a una operación acuícola para que pueda cambiar sus prácticas para cumplir con los estándares de un esquema de certificación particular, ya sea el programa de Buenas Prácticas Acuícolas de la Alianza Global de Acuicultura (BAP), el Aquaculture Stewardship Council (ASC), GlobalG.A.P. o Friend of the Sea.

No todos los proyectos de mejora de la pesca o la acuicultura dan como resultado la certificación, y ese no es siempre el objetivo. Pero si un productor se suscribe a un proyecto, obtiene acceso al mercado y luego se frena, el resultado neto no es una mejora real en las prácticas ambientales en el agua. Es por eso que algunos proyectos de mejora, como el iBAP de BAP y una iniciativa similar lanzada por ASC este año, están sujetos a plazos y resultados específicos, como la certificación completa.

Una carencia general de falta de dientes y la responsabilidad de los programas de mejora es una de las formas en que el éxito del movimiento sostenible de productos del mar ha sido limitado, dijo Bush.

“Los FIP están creando afirmaciones de sostenibilidad de facto reconocidas por minoristas y otros en la cadena de suministro, compitiendo efectivamente con MSC y otras certificaciones de terceros, escribieron Bush y los coautores. “Esta competencia podría llevar a una carrera hacia el fondo en los estándares de sostenibilidad a menos que los minoristas sigan el acceso condicional de los FIP a los mercados.”

Argumentaron que, en una carrera hacia el fondo, todo el espacio del mercado sostenible de productos del mar se llena de términos y una falta de responsabilidad así que los estándares de certificación se debilitan con el tiempo y la promesa de sostenibilidad y responsabilidad no tiene sentido, por lo que no se puede entregar ningún objetivo de manera global.

“Hay competencia entre estas diferentes etiquetas,” dijo Bush. “Todos están compitiendo por un espacio similar en el mercado.”

La competencia puede ser buena cuando las organizaciones compiten para tener los mejores y más ecológicos programas, dijo Bush. Pero a él y a sus coautores les preocupa que las organizaciones certificadoras con diferente rigor y cumplimiento de las normas puedan debilitarse en general, ya que compiten por una participación de mercado entre las empresas y productores de primer nivel.

Principales certificaciones acuícolas

Steve Hedlund, gerente de comunicaciones de la Global Aquaculture Alliance – que publica *The Advocate* administra los estándares de certificación de las instalaciones de BAP – dijo que era fundamental para GAA y otros esquemas de certificación abordar las brechas en el sistema de productos pesqueros sostenibles para impulsar la mejora en toda la producción.

“Al mismo tiempo, hace 15 a 20 años no había una certificación acuícola de terceros, por lo que no había medios para documentar colectivamente la mejora a lo largo del tiempo,” dijo Hedlund. “La forma en que lo vemos es que todavía hay algunas brechas aquí y necesitamos trabajar de manera colectiva para llenar esas brechas en lugar de tratar de perseguir ese 10 por ciento superior.”

El programa de mejora iBAP de GAA tiene plazos, métricas y límites de tiempo. Los productores han sido excluidos del programa si no cumplen con sus objetivos a tiempo, dijo.

El Aquaculture Stewardship Council reporta 720 granjas certificadas en seis continentes desde su creación hace seis años. Su modelo actual ha dado lugar a cambios para mejorar, dijo Bertrand Charron, gerente de comunicaciones de ciencia y sostenibilidad de ASC.

“El proceso mismo de someterse a una evaluación previa para la certificación ASC y obtener la certificación solo puede ocurrir cuando el productor ha mejorado o demostrado un desempeño responsable e implementado una serie de mejores prácticas de gestión,” dijo Charron.

“No es raro que las auditorías iniciales resalten las no conformidades con los requisitos de los estándares ASC.” Si este es el caso, desencadenan solicitudes de acciones correctivas por parte del auditor, que la comunidad debe abordar y remediar dentro de un cierto período de tiempo, algo sin lo cual no puede ser certificado por ASC. Eso de por sí solo constituye un cambio significativo y efectivo en el agua.”

Primas de precios elusivas

Otro problema con el paradigma actual, señalaron Bush y sus colegas, es que las primas de precios no siempre ofrecen incentivos para que los productores paguen los costos de la certificación.

Los productores a menudo no ven las primas de precios prometidas ya que incurren en costos de diferentes esquemas de certificación en diferentes mercados, y hay poca evidencia de un crecimiento en la demanda de los consumidores de productos pesqueros sostenibles, señala el documento.

Investigadores de la Universidad Sueca de Ciencias Agrícolas descubrieron que el bacalao de la pesquería de bacalao certificada por el MSC en el Mar Báltico tenía una prima de precios de alrededor del 10 por ciento para los filetes de bacalao congelados con etiqueta ecológica en el mercado sueco. Esto estaba en línea con la prima de precio que otros investigadores encontraron del 10 al 15 por ciento para el salmón certificado por el MSC, el abadejo de Alaska, el bacalao y el eglefino en el mercado del Reino Unido.

Pero esos investigadores no pudieron encontrar ninguna evidencia de que la prima de precio para los peces con etiqueta ecológica realmente alcanzara a los recolectores. Es posible, escribieron, que las grandes empresas con poder de mercado pudieran obtener la prima en el comercio minorista, pero no pasarla al principio de la cadena de suministro.

Cuando las primas de precios no se materializan, la ONG que prometió la prima de precios no sufrirá ese costo, señaló Bush. Pero en un modelo ideal, agregó, todos los actores del mercado compartirían colectivamente ese riesgo.

El equipo de Evolution expuso lo que consideraba como un modelo más eficaz en el futuro que dijeron que podría impulsar la mejora en la captura de la pesca silvestre y la producción acuícola. Actualmente, la mayor parte de la actividad está mejorando el 10 a 20 por ciento de mayor rendimiento.

Los minoristas no están en condiciones de controlar estos procesos. Hasta los últimos años, esa responsabilidad recae en los esquemas de certificación. Pero hay un nuevo organismo de control sobre todos los certificadores que, según los investigadores, puede representar una mejor manera para que el esfuerzo de los productos pesqueros sostenibles cumpla sus promesas. La clave, concluyeron, es un nuevo tipo de entidad llamada agregador, un intermediario expuesto al mercado que puede evaluar los organismos de certificación y ayudar a los minoristas a garantizar que las certificaciones están impulsando la mejora ambiental.

Difundiendo el riesgo

En última instancia, los productos pesqueros sostenibles en el mercado podrían funcionar, dijo Bush, como una cartera de acciones en la que algunos productos pesqueros se consideran de bajo riesgo con respecto a la sostenibilidad y otros son de alto riesgo. Un agregador puede estar involucrado en el establecimiento de una calificación o puntaje, algo así como un puntaje de crédito en los mercados financieros.

La Iniciativa Mundial de Productos de Mar Sostenibles (Global Sustainable Seafood Initiative ; GSSI), por ejemplo, con sede en Haarlem, Países Bajos, se creó en 2013.

Está trabajando para satisfacer una necesidad entre los minoristas para garantizar que los esquemas de certificación sean sólidos, cumplan con lo que prometen y protejan a los operadores de la acuicultura y la pesca de los costos de ser certificados varias veces para cumplir con los requisitos de múltiples mercados, dijo Herman Wisse, director gerente de GSSI.

GSSI es una iniciativa de referencia que verifica a los organismos de certificación en tres documentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): el Código de Conducta para la Pesca Responsable, las Directrices para el Etiquetado Ecológico de Pescado y los Productos Pesqueros de la Pesca de Capturas Marinas / Continentales y las Directrices Técnicas Para la Certificación Acuícola.

“Básicamente, está creando claridad, credibilidad y elección en el espacio de certificación de productos del mar,” dijo Wisse. Los estándares BAP (estándares de granjas de salmón y estándares de fincas de crustáceos y peces) y ASC (estándares de granjas de salmón) han tenido aspectos de sus programas evaluados y aprobados por GSSI. Los minoristas que han adoptado GSSI en sus criterios de compra de productos pesqueros sostenibles incluyen Walmart, Kroger, Ahold, Sodexo, US Foods, Marks & Spencer, Metro y Publix.

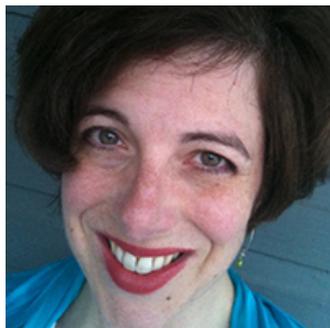
“[GSSI] está en cierto modo asegurándose de que todos estén operando en un campo de juego mínimo similar,” dijo Wisse. Puede eliminar la competencia entre los programas de certificación porque garantiza que todos cumplan con los estándares internacionales, agregó. “En ese sentido, es asegurarse de que las cosas funcionen de una manera más eficiente.”

GSSI representa una nueva y bienvenida dirección, dijo Bush.

“Pero están supervisando los estándares de certificación que son bastante buenos. Pero ¿qué pasa con los AIPs y los FIPs y el comercio justo y otros?,” Dijo Bush. “Si expandieron su alcance para incluir todo eso, entonces esencialmente tienen una cartera de estándares de certificación y pueden vincularla con los minoristas, y están muy cerca de ser un agregador en nuestra mente.”

Siga al *Advocate* en Twitter [@GAA_Advocate](https://twitter.com/GAA_Advocate) (https://twitter.com/GAA_Advocate)

Author



LISA DUCHENE

Lisa Duchene ha informado sobre el medio ambiente marino durante dos décadas. Es una escritora de negocios y consultora de comunicaciones en Pennsylvania central. Lisaduchene.com.

